



Erronkaribarko etxeak - Las casas del Valle de Roncal

LÓPEZ-MUGARTZA, Juan Karlos & Erronkariko Euskara Zerbitzua (coords.); ALASTUEI, Jone; AZNAREZ, Josune; BAKE, Maitane; GALÁN, Enrique; GALETX, Félix; LALANA, Dabid; PÉREZ, Ángel Mari; VIÑUALES, Koldo
 Erronkari - Roncal: Erronkariko Batzorde Nagusia-Junta General del Valle de Roncal, 2018, 410 pp.
 ISBN: 978-84-09-00324-2

La comarca más oriental del Pirineo navarro ha sido objeto de constantes estudios históricos, lingüísticos y etnológicos. Es innegable que a día de hoy la belleza de su paisaje cultural, humano y natural, ya se ha consolidado como una realidad de gran carga antropológica desde un punto de vista

multidisciplinar. A nivel etnolingüístico la particularidad de su lengua viva, hablada y popular constituye una verdadera isoglosa no solo desde el punto de vista idiomático sino también como línea imaginaria trazada en el contexto del mapa pirenaico aportando a cada vocablo rasgos polisémicos particulares. Tales caracteres son un reflejo más de una identidad roncalesa muy poliédrica en su determinación a la hora de dar una significación a su entorno o «nicho ecológico» a través del lenguaje. Esto se observa en aspectos meramente lingüísticos como la fitonimia, la toponimia menor o los vocabularios tradicionales vinculados a oficios de la región como pueden ser el pastoreo o el trabajo de almadiero.

La «lengua roncalesa» bebe de raíces euskéricas –con su propio dialecto– y latinas tanto propias del castellano –local e importado desde la Ribera por la trashumancia–, como de la lengua romance navarroaragonesa o la variante gascona de la familia occitana. Es verdad que esta riqueza oral ha quedado reflejada en escasos textos conservados. Sin embargo, tal bagaje se ha mantenido en aspectos como los ya señalados o en el propio asunto que es protagonista del libro aquí presentado: la oiconimia del valle. Es decir, en el amplio elenco de nombres de casas aún empleado en la vida cotidiana de sus habitantes no solo para referirse a determinados inmuebles, sino también a la institución etnográfica y activa a nivel social que cobijan sus paredes: la familia troncal pirenaica.

A lo largo del libro, con textos bilingües, no solo se pueden ir recorriendo una a una y por orden alfabético esta serie de nomenclaturas pueblo a pueblo. En sus páginas podemos adentrarnos en aspectos particulares de cada una de estas construcciones y de sus pobladores desde una perspectiva histórica y, sobre todo, etnológica. Hay que tener en cuenta que el estilo discursivo cambia al adentrarnos en la lectura de cada una de las villas roncalesas. Esto se debe a que la monografía está escrita por diferentes autores que dedicaron su esfuerzo a efectuar el trabajo de campo y encuestación puerta a puerta en cada localidad que les fue asignada. Se trata de personas oriundas de esos vecindarios y formadas en distintas disciplinas académicas. Sin embargo, toda la obra tiene un común denominador o columna vertebral, y trata de ofrecer una visión global de este patrimonio oral e inmaterial del valle, que hasta el día de hoy había quedado aparcado en los *bideko bazterrak* u orillas de los caminos seguidos por muchos investigadores del lugar. Quizá en esos bordes aún perdura el estudio no solo de las casas principales de cada pueblo sino también de los ranchos, corrales y bordas o pequeñas *txolas* que

salpican los fondos de valle y puertos de la región. Este es un trabajo pendiente del que son conscientes los autores y que han dejado abierto para futuros trabajos.

Como hemos señalado, la lengua es un elemento proactivo en el valle roncalés que propicia un acercamiento a entorno y a sus gentes desde una visión reflexiva y pluridisciplinar. Quizá por ello, a la obra solo se le pueden achacar dos carencias que la hubieran hecho un poco más manejable tanto para el lector, común o no, o el interesado por la realidad etnográfica de la región. Por un lado, un índice general al comienzo y otro de oiconimos al final paginados que ayudaran a localizar a cada inmueble en el conjunto de este casi medio millar de hojas publicadas. Por otra parte, hubiera sido interesante contar con un capítulo introductorio de carácter etnológico que acercara al leyente a la realidad cultural, social y antropológica del *subizgu* –hogar– tradicional roncalés. En cualquier caso, el libro no deja por ello de lograr suscitar el interés hacia una materia tan poco trabajada en el Pirineo navarro como es la oiconimia. Así mismo, permite despertar un deseo de avanzar de forma reflexiva en la interrelación entre el lenguaje vivido por una comunidad y el «espacio cultural» construido entorno a sí por ella misma.

A modo de conclusión, se puede señalar que nos encontramos ante una valiente apuesta surgida desde las propia comunidad de un territorio para difundir, entre sus vecinos y fuera de su espacio, parte de su patrimonio filológico e inmaterial. El Servicio de Euskara del Valle ha logrado con esta apuesta innovadora reconstruir y recopilar de forma sistematizada las manifestaciones idiomáticas que interrelacionan a los roncaleses con sus habitáculos, su historia, su etnología y la lengua. Es, en definitiva, no solo una obra de carácter recopilatorio en su contenido, sino transversal en todas sus aportaciones, suponiendo una puerta abierta para nuevos planteamientos de estudio etnográfico paralelos tanto en el Roncal como en el Pirineo en su conjunto.

Pablo Orduna Portús
Etniker Navarra